

Norteamérica/ Canadá

De nuevo reunidas

Informe sobre el encuentro conmemorativo del primer aniversario del Seminario sobre Género, Globalización y Pesquerías celebrado en mayo 2000.

Donna Lewis, una recolectora de moluscos de Brooklyn, Isla del Príncipe Eduardo, Canadá, es la autora de este informe. Donna es una elocuente abogada y portavoz de los derechos de los pescadores artesanales.

El 5 de mayo se cumplió el primer aniversario del Seminario sobre Género, Globalización y Pesquerías, celebrado en Terranova, Canadá, y al que acudieron mujeres procedentes de 18 países. Este año el Comité de Mujeres del Sindicato de Trabajadores de la Pesca, Alimentación y Afines (FFAW / CAW), con la ayuda de Estatus de Mujeres de Canadá, organizó una reunión con el ánimo de mantener vivos los contactos entre diferentes grupos canadienses y «para revisar las cuestiones planteadas el mayo pasado y presentar nuevos temas e inquietudes, además de priorizar problemas en los que las participantes quieran empezar a trabajar». En la reunión participaron veinte pescadoras, trabajadoras de plantas de procesado e investigadoras del Canadá Atlántico.

Barbara Neis, del Departamento de Sociología de la Memorial University, organismo anfitrión del seminario de mayo 2000, puso al corriente a las delegadas del estado del libro y de la película documental sobre el seminario, cuyas publicaciones se contemplaban dentro del proyecto sobre género y globalización. También se refirió a los futuros proyectos de la Memorial University y sus colaboradores.

Seguidamente, representantes de la Isla del Príncipe Eduardo (IPE), Terranova, Nueva Escocia y New Brunswick pusieron al día a las asistentes sobre sus actividades. Las participantes de Terranova hablaron del asma provocada por el cangrejo y otros moluscos y que afecta a las plantas de procesado de toda la región atlántica. Este año unas 750-900 trabajadoras recibieron tratamiento a raíz del vínculo existente entre sus problemas respiratorios y su trabajo en contacto con moluscos. Otros problemas de salud relacionados con el trabajo son hinchazones, urticaria y demás dificultades respiratorias.

Nueva Escocia informó del progreso constatado en la creación de Centros de Recursos Familiares. Entre otros tipos de asistencia familiar, los Centros ofrecen oportunidades de alfabetización o formación para que

las mujeres que han debido abandonar el sector pesquero puedan crear en casa sus propios negocios. Resulta prioritario ayudar a «Mujeres Fuera del Sistema», es decir, a aquéllas que no reciben subsidio de paro ni cualquier otro tipo de asistencia social y, por lo tanto, no tienen medios que invertir en el perfeccionamiento de sus capacidades y educación. Este proyecto se propone acordar con los centros de enseñanza profesional locales la realización de cursillos dirigidos a mujeres para que su reinserción en el mercado laboral resulte más sencilla. Asimismo, las delegadas de Nueva Escocia se refirieron al nacimiento de la Alianza de Investigación Comunitaria Universitaria, entidad que agrupa a representantes de comunidades costeras y de universidades y cuyo objeto consiste en crear una «caja de herramientas» dirigida a las comunidades costeras para que éstas puedan propiciar cambios políticos. La Red de Pesca de Mujeres de Nueva Escocia ha presentado ante el Departamento de Pesca y Océanos (DPO) un Documento de Discusión provocativo e inspirador en el que, en respuesta al llamamiento del DPO, propone nuevos puntos a introducir en el documento sobre Gestión de Pesquerías de la Costa Atlántica de Canadá.

Las representantes de New Brunswick hablaron de la inquietud que permanentemente les provoca el problema de la equidad salarial. Por toda la provincia han celebrado seminarios con trabajadoras de las plantas de pescado para discutir la cuestión y ganar apoyo con el que ejercer presión a favor de cambios políticos y legislativos. No obstante, la participación en los seminarios no ha sido muy elevada.

La Isla del Príncipe Eduardo (IPE) presentó un informe sobre las celebraciones del Día Mundial de la Pesca entre las que destacaron las actividades de la Coalición Save Our Seas (SOS) y Shores (*en español Salvemos Nuestros Mares y Costas*) y sus preocupaciones ligadas a la expansión de la industria del petróleo.

En IPE la difícil situación de las limpiadoras de ostras continúa siendo un problema prioritario. Hasta no hace mucho podían pescar con un permiso que les costaba 50 dólares canadienses al mes. Ahora deben acatar una prohibición y sólo pueden pescar previa adquisición de una licencia de 10.000 dólares canadienses. El pasado otoño, una limpiadora de ostras que decidió no someterse a la prohibición fue arrestada el primer día de la temporada pesquera. Aún está a la espera de juicio.

También constituyen motivos de desazón los métodos de investigación y descalificación continua del Programa de Subsidios de Paro utilizados por Recursos Humanos de Canadá y por la Agencia Canadiense de Aduanas y Renta. Sucesos acontecidos en toda la región atlántica reflejan el estrés físico, mental y económico que las familias de pescadores con ingresos limitados y sus colaboradores padecen continuamente. En Terranova aún perduran pleitos presentados contra las calificaciones TAGS (programa de apoyo financiero para los que tuvieron que abandonar la pesquería de bacalao tras su colapso).

En el seminario del año pasado la ética industrial y la investigación práctica incentivada por la industria constituyeron temas candentes. Desde IPE me complace informar de que en nuestro encuentro anual de la Alianza Acuícola aprobamos una resolución en la que, como miembros de la Alianza, distribuimos y promovemos el uso de las Listas de Prioridades para el Desarrollo y de la Investigación Industrial y, al mismo tiempo, asumimos un papel activo en la elaboración de propuestas de proyectos y colaboraciones. Esta actitud, que está siendo bien acogida y adoptada en el ámbito provincial, todavía topa con cierta resistencia en el ámbito federal.

Nos faltaron las palabras para verbalizar nuestros sentimientos de frustración a raíz de las actitudes de burócratas, políticos y gobiernos, incluyendo ministros, y de la falta de consideración que demuestran hacia las comunidades costeras: hacia la actividad pesquera de pequeñas familias y de trabajadores de plantas de procesado que dependen de la industria y sostienen económicamente a sus familias.

Una vez reconocida la importancia de la comunicación para la sostenibilidad de nuestras comunidades costeras, se conversó largamente sobre un sitio *web* creado para este proyecto y sobre su valor potencial para comunidades actualmente conectadas a Internet. Se convino en que se trata de un recurso espléndido y un buen medio para proseguir las sucesivas actualizaciones regionales e internacionales. Asimismo, se discutió la posibilidad de crear un «chat» o «boletín de a bordo».

En el encuentro prevaleció la opinión de que las comunidades continúan muriéndose y de que la salud mental de las familias es preocupante: la importancia de estimular la asistencia social prosigue estando a la orden del día. Las participantes (de nuevo sorprendidas por la profundidad y amplitud de los temas discutidos, y no son éstas palabras escritas en vano) siguen comprometidas con la estrategia de permanecer en contacto. La información que se puede compartir constituye una riqueza enorme que puede contribuir a mejorar la calidad de vida de las comunidades, incluso de las más pequeñas.

La energía y entusiasmo constatados el pasado mayo permanecen intactos. Estoy orgullosa de formar parte de este proyecto y de ver la inspiración que proporciona a las comunidades más pequeñas y alejadas, la mía incluida, de nuestro país. La próxima reunión, a la que asistirán un mayor número de participantes y que se celebrará en noviembre 2001 en Nueva Escocia, se propondrá constituir un foro público sobre la gestión pesquera basada en la comunidad.

Para contactar a Donna Lewis escribid a kidswest@auracom.com